

ESPACIO, TIEMPO y ENGAÑO

Relatos ficcionales de hechos que sí sucedieron

Juanjo Miras



Ediciones del Puente

PRÓLOGO

Antes aún de la página en blanco, en esa zona de borradores intangibles donde el libro es un verbo en potencial, el escritor ejerce un acto de libertad.

Elije qué decir —un qué impregnado de subjetividad, de aquello que le importa a tal punto que decide comunicarlo — elige el cómo —un estilo, una voz, y elige también la manera en que estará presente en su obra.

En este libro, Juan José Miras, el escritor, que a sí mismo se nombra “el autor” se dispone a compartir —casi como en una reunión de amigos— su visión de la vida, sus lecturas, sus pasiones y con ello, inevitablemente, la vereda que ha elegido para transitar por estos espacios, en tiempos donde el engaño se disfraza de cordero.

Y desde allí nos invita a acompañarlo, nos involucra en un “nosotros” para avanzar por un camino —una estructura— sin distracciones, con textos breves, bien señalizados y que hace a la fluidez de la lectura.

Presente en cada página, opinando, compartiendo pasiones y admiraciones —el fútbol, la música, Quino, Les Luthiers, Dolina, entre otros— Juanjo se mueve libremente en una escritura que a veces ensaya, a veces poetiza, a veces narra y siempre nos alcanza.

Digo que nos alcanza porque va y viene por temas universales —tiempo, espacio, engaño— que por el hecho de estar vivos, nos interpelan cada día. Y al leerlo sentimos —yo sentí— esa pulsión de la respuesta, “me pasa lo mismo”, “es cierto”, “yo agregaría...”. Entonces se produce la alquimia tan anhelada por los escritores: provocar al lector, conmoverlo con una reflexión hondísima o hacerlo reír con alguna sutileza.

Leer este libro me resultó sencillo, ameno, grato. Pero hay más: disfruté cada texto, de cada mirada, duda, invitación, soliloquio y desvelo, demoré muchas veces la lectura para detenerme en un diálogo silencioso con el escritor, me alegré de las afinidades y algunos cuentos, como el inolvidable “Marcas”, algunas reflexiones y lugares que Juanjo elige para ser y estar en la vida —en este tiempo, en estos lugares y entre tantos engaños— me dejaron en un estado de pausa, como quien se queda quieto hasta que pase la hondura, la conmoción y se pueda guardar la belleza.

Finalmente, el autor sabe cerrar. Cada relato tiene esa cadencia que nos lleva inexorablemente hacia el punto. Algo que no es sencillo, hay una melodía que los buenos lectores conocemos y que requerimos de un texto. Esa transparencia, esa respiración.

Esa misma que en este momento se acerca y me dice que hasta aquí llegamos. Hasta aquí el prólogo, lo que sigue ya no necesita el prefijo, ya es todo logos, todo palabra, todo un libro que inaugura a Juanjo Miras como autor de ficción.

Bachi Salas